
"MODOS CULTURALES DE CONSUMO DE ALCOHOL EN UNA POBLACION CAMPESINA DE LA PROVINCIA DE PICHINCHA "

Dr. Eduardo Estrella*
Dr. Ramiro Estrella**
Dr. Francisco Crespo**
Sr. Raul Trujillo***
Srta. Diana Zabala***

* Profesor Agregado del Departamento de Psiquiatría, Facultad de Ciencias Médicas, Universidad Central, Jefe de la Unidad de Psiquiatría Social. Subcentro de Salud "Luluncoto", Hospital Julio Endara.

** Médicos Rurales.

*** Estudiantes de Medicina.

I INTRODUCCION:

El análisis de la conducta del campesino de la región andina del país frente al alcohol, se ha efectuado generalmente desde la perspectiva en la cual el observador, describe un comportamiento con sus propias valoraciones culturales, dando lugar a una serie de generalizaciones, donde es posible identificar el conflicto social e interétnico, la descripción simple de los fenómenos y el análisis de los hechos en términos de conducta individual, desarticulados de la realidad histórico—social de la comunidad donde estas situaciones se producen.

Con estos antecedentes abordamos el tema del consumo del alcohol, en una población campesina, tomando en cuenta la existencia de patrones o modos culturales de ingesta, como manifestaciones de la conciencia social de los hombres, en respuesta a las condiciones de su vida práctica, de su ser social (1). Consideramos que, "el campo —como objeto de apropiación y de trabajo—, y la fuerza laboral del campesino, desempeñan un rol específico en el proceso productivo del país, y los resultados de las relaciones que en este sentido se establecen, explican su economía, organización social y rasgos culturales. Sólo así puede ser percibida cabalmente la condición del trabajo campesino, su vida material precaria. La cultura pierde también en esta forma su carácter de categoría abstracta, inmóvil y adquiere una dimensión histórica, que toma en cuenta al hombre como agente modificador de su propia estructura y de sus manifestaciones espirituales específicas. (2)

Sobre estas bases estudiamos los modos o patrones culturales de consumo de alcohol, en relación con la estructura socioeconómica, en una población campesina de la provincia de Pichincha.

II SUJETOS Y METODOS:

La parroquia de Cangahua está situada en el cantón Cayambe, a 70 Km al norte de Quito, a una altura de 3.156 mts. sobre el nivel del mar. En 1976 la población total fue de 8.997 h., de los cuales 969 residían en el casco parroquial y 8.028 se

distribuían en comunas y haciendas. El 80 o/o del total absoluto pertenece al grupo étnico indígena. Cangahua posee una variada producción agropecuaria, las tierras son fértiles y el clima es propicio. La injusta distribución de la propiedad agraria, con una polarización latifundio—minifundio, ha dado lugar a mecanismos de explotación de la fuerza de trabajo del campesino, al establecimiento de un claro proceso de dominancia—sumisión en la relación interétnica, subalimentación, enfermedad, analfabetismo, aislamiento cultural, falta de recreación.

A 3 Km. al NE de Cangahua, se localiza la comuna indígena de "Carrera", que tiene aproximadamente 700 h. todos agricultores. Esta comuna guarda gran cohesión étnica y cultural. Económicamente realiza una interacción importante con la parroquia central Cangahua, relación en la que se evidencia el predominio del grupo mestizo.

El estudio se realiza mediante una metodología que combina la observación de un año calendario de las festividades de la población, encuestas y entrevistas a 50 informantes tanto de Cangahua como de "Carrera", sectorización y anotación de la distribución de expendios de bebidas alcohólicas en Cangahua y observación documental. La interpretación de los datos empíricos se realiza desde la perspectiva del materialismo histórico.

III RESULTADOS:

Los patrones de consumo se pueden clasificar en las siguientes categorías:

a) BEBER TRANSFIGURANTE: Los campesinos de la zona, históricamente han permanecido sujetos a un grave proceso de aculturización y de violencia, con una vida material precaria y una influencia ideológica de la religión católica. Su comportamiento social en la relación con los grupos dominantes, se caracteriza en general por la aparente aceptación de la realidad alienante, la escasa comunicación y la desconfianza. Al interior de su propio grupo, en cambio hay una comunicación más rica, pero el lenguaje siempre es formal y tradicional, la represión de los sentimientos, una cierta aceptación de lo fatal y de los designios di-

vinos, y la gran solidaridad, son los atributos más importantes de la conducta intragrupal.

Toda esta serie de manifestaciones de la conciencia social, cambia sustancialmente con ocasión de la fiesta de "San Pedro" (29 de Junio), conmemoración católica probablemente establecida, sobre una antigua festividad indígena agraria (3).

En San Pedro un nuevo espíritu aflora en el hombre, es otro: luchador, valiente, alegre, guerrero. No se siente solo, sabe que todos los miembros de su grupo que participan de la fiesta, también se han transformado; y surge una unidad férrea, donde se puede identificar un simbólico proceso de reivindicación. La bebida es parte fundamental de la ceremonia, y en la chicha y en el alcohol, el hombre encuentra algo vivificador. Se bebe para cambiar, para "transfigurarse".

Haciendo un paréntesis a su danza un informante nos decía:

"San Pedro es la fiesta mayor, en San Pedro bebe toda la comuna. En todas la comunas se hace chicha y se prepara comida. Se compra ropa nueva para disfrazarse y bailar en el pueblo. Se disfrazan de diablo, de perro, de chivo, de osos. El que manda es el Capitán, que es el más fuerte, el más guapo, el más valiente para batallar".

Según un autor del lugar: (los campesinos) madrugan antes del despunte del alba, a vestirse de los clásicos arreos, que dejaron días atrás abandonados en las Pacchas —junto a los remansos de las aguas de Chambitola en un lugar oculto y frío de Tabacuchupana, en los recodos de Yacuapamba y de Apangoras, en los riscos oscuros del páramo—, para que se penetren del misterioso hálito de la naturaleza. Con estas prendas el hombre va llenándose de fuerzas extrañas, del espíritu belicoso de sus antepasados, demostrando en el grito robusto que lanza a los cuatro vientos, para que entiendan cuantos le escuchan, que se halla a punto de comenzar San Pedro; contempla el sol que empieza a brillar sobre las cumbres del Cayambe y erguido soberanamente, abre los temerarios brazos en el deseo de vivificarse plenamente del ardor del Dios de sus mayores, zapatea con todo el vigor que sus piernas formidables le permiten, con el solo propó-

sito de comprobar que se halla poseído de un genio poderoso y de la potencia energética del cosmos" (4).

La bebida, el disfraz, la danza, el canto, la música de rondadores, flautas, tundas, guitarras, rondines, se unen para dar al individuo una dimensión distinta, que trastoca su ser.

Al analizar un patrón de ingesta similar entre aborígenes del Chaco, Pages Larraya dice: "en todo esto hay un complejo cultural de carácter configuracional: el drama complejo cuya finalidad es obtener una naturaleza sagrada. El lograr la transustanciación o naturaleza sagrada, mediante la ceremonia socializante del beber, otorga la posibilidad de participar de un universo mítico, que entraña la dualidad de lo numinoso, es decir el infinito gozo y el terror paralizante" (5).

El Capitán o "bandola", del grupo de danzantes o "aruchicos", "versea" o canta frases de lucha y unión, mientras el grupo contesta cada verso con un sonido vocálico de "aaaa", profundo, prolongado, amenazante:

"Entre compañeros
alegres hay que bailar,
entre compañeros
nadie nos vence"

"aaaa"

"Estos aruchicos
no nos hemos de separar.
Todos estamos unidos compañeros,
toda la partida,
en ninguna parte nos desuniremos
estaremos juntos en todas partes"

"aaaa"

"No hay quien nos pegue
porque estamos "carillas",
como hombres.
Los aruchicos de Carrera vienen . . ."

"aaaa"

"En San Pedro

bailando lindo se pasa.

Pobre soy
porque aunque soy pobre bailo.
Puebloño soy
en el pueblo sufro,
pero tomemos y bailemos
con gusto"

"aaaa"

b) BEBER CEREMONIAL:

1.- BEBER CEREMONIAL COMUNAL: Hay un patrón de consumo ceremonial, de contenido mágico-religioso. Toda la comunidad participa del ritual, donde la ingesta de licor es parte sustancial del mismo. Se celebran las siguientes conmemoraciones católicas:

1.1.- Semana Santa: El "Viernes Santo", las familias visitan el cementerio, rezan por el alma de sus difuntos, intercambian alimentos y bebidas. Un informante nos decía:

"Es prohibido beber el Viernes Santo, porque Taita Dios se está muriendo dicen . . .

Se repugna y murmura a los que toman,
A los que, beben ese día les pasa algo malo.
Pero el Sábado y el Domingo,
ya se puede festejar, ya que se puede tomar."

1.2.- Finados: El 2 de Noviembre de celebra el "día de los Difuntos". La comunidad se moviliza para ir al cementerio a rezar a sus muertos. El ritual es distinto para los grupos blanco-mestizo e indígena. Con antelación los indígenas preparan comidas y bebidas y desde la mañana del día de la conmemoración, las familias se desplazan desde las Comunas hacia el cementerio del pueblo. Al ingresar a este lugar, todos los indígenas: niños, adultos o viejos, deben pagar una entrada, que se dice es "para la Tierra Santa", los blancos o mestizos no pagan esta contribución e ingresan libremente. (El 2 de Noviembre de 1977 se cobraba un sucre por persona).

Una vez en el "campo santo", las familias se

sientan alrededor de las tumbas de sus difuntos, abren los atados de comida, destapan los recipientes de chicha y comienza el "Rezapay" (gracias por rezar) o convite para orar por el difunto. Hay un intenso intercambio de comida y bebida, de familia a familia, conocidos o no, pidiendo al que recibe, que diga una oración por la persona fallecida. El cementerio se convierte en un lugar de gran comunicación social y solidaridad, donde se come y bebe chicha a nombre del difunto, que se cree está presente en la ceremonia conviviendo con los suyos, reintegrándose momentáneamente a la familia y a la comunidad. Sobre las tumbas se coloca también comidas y bebidas, para que el difunto se alimente y beba del convite comunal. En el cementerio se puede ver además, de tumba en tumba, la circulación de "rezadores", que son personas menesterosas, mestizos o indígenas, que a cambio de alimento, rezan por cualquier difunto.

Después de este ceremonial, las familias retornan a sus casas o se quedan en el pueblo, en su "estanco conocido", para continuar la bebida hasta la embriaguez.

El cementerio de Cangahua, revela el conflicto interétnico, en la "parte alta" están las tumbas de los blanco-mestizos: nichos o mausoleos construidos con ladrillo o adobe, blanqueados, con flores o adornos religiosos, con lápidas de piedra o mármol; "abajo" está la sección indígena, constituida por centenares de pequeños montones de tierra, sobre los cuales se dispone una tosca cruz de madera; más lejos aún, se encuentra el sitio asignado a los "Aucas": niños no bautizados, próscritos.

1.3.— Corpus Christi: Es una festividad en la que también se visita el cementerio se intercambia alimentos y se consume alcohol. Un informante decía:

"En Corpus también hay que vestir las almitas en el cementerio, hay fiesta y bebida".

2.— BEBER CEREMONIAL FAMILIAR: Este tipo de consumo tiene lugar en épocas importantes de la vida del individuo y está determinado por una cosmovisión religiosa.

2.1.— Bautizo: Generalmente se bautiza al niño en el primer mes de la vida, lo más tarde a los tres o cuatro meses, porque según nos expresaban:

"Hay que bautizar, mas que endeudando para que no sea "auca". Auca es gente no bautizada que vive en las montañas"

Después del bautizo se hace una fiesta, con abundante comida y bebida siendo la ocasión para el contacto social y el establecimiento del compadrazgo, que es una verdadera institución de la comunidad.

2.2.— Corte de Pelo: Cuando el niño llega a los cuatro años, existe un ceremonial importante que consiste, en que el padrino de bautizo le corta el pelo a su ahijado, señalando así al niño, su paso de la infancia al mundo de la responsabilidad y el trabajo. Según el informante:

"A los cuatro años hay que cortarle el pelo porque a esa edad ya se hacen racionales".

A partir de este momento ya puede el niño: cargar, jupar (juntar leña), acarrear agua, pastar, coger hierba, atender al hermano menor. Los padres del niño convidan con comida y bebida al padrino y su familia.

2.3.— Matrimonio: Es ocasión de un importante ritual y de una gran fiesta, con abundante consumo de comida y bebida.

2.4.— Muerte: El fallecimiento de su ser querido da ocasión a que afloren los sentimientos de afecto hacia él. Se le vela y llora uno o dos días, y al final se los traslada en la comunidad a la iglesia y al cementerio:

"La gente tiene la "abusión"
—nos decían— de mandar todo con el muerto: chicha para la sed y hoz y pala para el trabajo. También se manda platita, es la costumbre, porque en la otra vida, sin plata y sin trabajo,

andan de sed,
dicen . . .”

Después del entierro, todos los varones persiguen a las mujeres para hortigarles, con el objeto de que al salir del cementerio no lleven el “mal viento” o “mal espíritu”, que pueden portar y transmitir. Una vez en casa, la familia y los vecinos beben hasta la embriaguez.

c) BEBER ESTIMULANTE:

Es el modo de consumo ligado a la minga, al trabajo. Hay mingas de cooperación familiar o comunal, para construir casas, para las actividades agrícolas: siembra, deshierba, cosecha, etc.. La cosecha es un gran acontecimiento, donde el trabajo y la bebida van sólidamente unidos, en una minga de cosecha de trigo, recogimos los siguientes versos, mientras los “mingueros” tomaban, uno por uno, algunos bocados de chicha de un mismo pilche (recipiente) que llamaban “Cantana”, por ser el prelude del canto:

“Arriba, arriba, compañerito,
vamos sudando por una chicha,
año por año nuestro triguito,
nuestro trabajo, nuestro alimento,
dando la mano de un lado a otro,
dando la mano como hermanitos”.

La minga es el rezago del espíritu de trabajo colectivo de la comunidad primitiva. Sobre este tipo de actividad laboral comunitaria, se ha sustentado la explotación de la fuerza de trabajo indígena. El Estado, la autoridad civil o eclesiástica han “organizado” sus mingas. Con mingas se han levantado las fortunas de los hacendados; se han construido iglesias, carreteras, parques, escuelas, canchas de futbol, canales para las tuberías del agua potable; y el indio casi nada ha conseguido de su centenario trabajo: sólo una ración de alcohol y una fugaz alegría.

d) BEBER COMPULSIVO—EMBRUTECEDOR:

Es el tipo de consumo que se efectúa en la

cantina. En lugares estratégicos de la población se localizan los expendios, que ofrecen aguardiente embotellado, cerveza y chicha. Estos locales son propiedad de los mestizos del pueblo que viven y prosperan del beber embrutecedor del campesino, que ha “bajado o subido”, por realizar alguna gestión religiosa, judicial, comercial, etc.. El dueño de la cantina estimula el consumo de alcohol y trata de que la persona alcance lo más pronto la embriaguez. Este tipo de consumo excesivo es el que más afecta a la salud física y mental del campesino. Lo aliena, enferma y empobrece.

En la población de Cangahua, hemos encontrado el siguiente número y categorización de expendios de bebidas alcohólicas:

Categoría	No.
Cantina o Chichería	26
Abarrotes con venta de alcohol	8
Cantina y abarrotes	15
TOTAL	49

Estos 49 expendios, naturalmente no han sido establecidos para los 969 habitantes del casco parroquial, sino para toda el área de influencia poblacional; comunas y haciendas.

Cuando se interroga a los campesinos sobre los daños que origina este tipo de consumo, responden:

“Cuando uno está en juicio
piensa y conversa bien.
Cuando uno está chumado,
el hombre no tiene ningún sentido
y puede obrar mal”.

“Por la borrachera se pelea,
se enferma, se puede morir
al caer de una peña”.

En Carrera nos dijeron:

“La enfermedad viene cuando toman
mucho trago. El trago hace mal
cuando se toma demasiado, hasta se
puede morir”.

“Algunas doñas (mujeres), cuando beben se duermen donde quiera y aplastan a los guaguas que llevan cargados”.

“Por la bebida algunos se hacen locos, otros se enferman del hígado, otros tienen cólico y diarrea y cuando beben chichas frías, mueren de intoxicación”.

Los dueños de las cantinas, se hacen ricos con la bebida de los naturales, cuando están chumados, hasta les roban”.

Se conoce que muchas personas no trabajan bien por culpa de la bebida, los “jóvenes envejecen”, “algunos se quedan pobres ya que empeñan sus cosas y hasta venden adelantado a los cantineros las cosechas futuras”. Otros, “se debilitan, cambian de carácter y se pelean con su mujer y sus familiares”.

d) BEBER ANESTESIANTE:

Muchas ocasiones, el campesino con sus amigos, vecinos o compañeros de trabajo, buscan el beber excesivo, como un mecanismo de escape frente a la dura realidad, beber que posibilite el olvido y el “viaje” hacia una región donde lo percibido sensorialmente, adquiera un matiz de quietud, de paz, de sueño. El beber anestésico, cumple una función social propiciando la fuga de la realidad, la anestesia, la abulia, la inconciencia.

IV CONCLUSIONES:

1. En las comunidades campesinas estudiadas, existen diversos patrones culturales de consumo de alcohol, históricamente determinados, que dan como consecuencia distintas manifestaciones de la conciencia social, del comportamiento individual y colectivo, todo en dependencia de la vida práctica, del ser social de los hombres.

2. El consumo de alcohol es predominantemente colectivo.

3. El alcohol cumple una función social, facilitando la cohesión grupal, la recreación de los valores culturales, la comunicación, el intercambio, la solidaridad, la oposición social y la relación del hombre con la naturaleza a través de la mediación del consumo comunitario (Beber Ceremonial—Beber Transfigurante).

4. El alcohol favorece la utilización de la fuerza de trabajo (Beber Estimulante) y las labores colectivas (mingas), pero al mismo tiempo este carácter es utilizado por los grupos dominantes, para la explotación, reemplazo y reproducción de esta fuerza laboral.

5. El alcohol funciona como mercancía para producir dinero, en el consumo convulsivo—embrutecedor de las cantinas, constituyéndose en otro mecanismo de explotación y conducción de las masas.

6. El beber excesivo y la embriaguez, poseen un núcleo motivacional en el rechazo de la realidad, a través de la anulación de la percepción sensorial, el sueño y la inconciencia (Beber Anestésico).

BIBLIOGRAFIA

- 1) MARX, C. y ENGELS F.: Obras Escogidas. Progreso, Moscú, 1.976. (T. 1) p. 21.
- 2) ESTRELLA, E.: Medicina Aborigen. Epoca, Quito, 1.977, p. 34.
- 3) DE VELASCO, J.: La Historia Antigua. Ariel, Quito, S. F. pp. 97 – 103.
- 4) TAMAYO, C. A.: Monografía de Cangahua. Gráficas Luz, Quito, 1.972, pp. 20 – 21.
- 5) PAGES LARRAYA, F.: Modos Culturales del beber en los aborígenes del Chaco. Acta Psiquiátrica y Psicológica de América Latina. 22/1: 21 – 45, 1.976.